



POR QUÉ A ABRAHAM NO LE PREOCUPÓ EL BITUL TORÁ

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

PERASHA DE LA SEMANA LEJ LEJÁ

90

08.11.08

10 de Heshvan 5769

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

No hay que preocuparse

Quien ve algo sospechoso en su compañero, considerando que quiere causarle algún daño, físico o monetario, aún en el caso en que le hubieren contado, puede investigar y averiguar si es correcto que esa persona lo quiere perjudicar, a fin de saber cómo prevenirse. Y no debe preocuparse pensando que actuando de ésta forma habrá gente que cuente cosas despectivas sobre dicha persona.

(Hafetz Haím)

Cuando Abram se enteró que su pariente había sido tomado prisionero, armó a sus discípulos que habían nacido en su casa, trescientos dieciocho, y los persiguió hasta Dan. Dividió contra ellos en la noche; él y sus hombres. Los atacó y los persiguió hasta Jová, al norte de Damasco”.

Es difícil de comprender qué fue lo que llevó a Abraham Abinu a interrumpir el estudio de Torá de sus alumnos para salvar a Lot, su sobrino. De seguro que él sabía que D’s lo ayudaría en dicha guerra, por lo que podría haber ido solo. Por qué llevó junto a él a trescientos dieciocho de sus alumnos?.

Además cabe preguntar, en relación a lo que los Sabios comentan en el Midrash (Ielamedenu Bereshit 71): “Dijo D’s a Abraham, tú has matado hoy a mis enemigos desde la medianoche hasta la mañana; Yo descenderé y mataré a los enemigos de tu hijo desde la medianoche hasta la mañana (durante la salida de Egipto)”. Acaso sólo los cuatro reyes que secuestraron a Lot eran enemigos del Eterno?. Lot mismo se había separado de Abraham en el pasado y renegó del Eterno, diciendo “no quiero ni a Abraham, ni a su D’s” (Bereshit Rabá 41, 7).

Por el Jilul HaShem – profanación de Su Nombre

Podemos explicar, que Abraham marchó a la guerra contra los cuatro reyes para que no se produjera un Jilul HaShem (Profanación del Nombre de D’s). Cuando ellos raptaron a Lot, creyeron que estaban raptando a Abraham, pues el rostro de ambos era similar (Ielamedenu Bereshit 70). Es por ello, que Abraham Abinu tuvo temor a que a partir de ello pudiese producirse un Jilul HaShem, dado que la gente diría: el D’s de Abraham, que lo había salvado de Nimrod, ahora se ha debilitado y él ha sido tomado prisionero por el rey de Sedom; de ello vemos que sus palabras y su D’s son sólo mentiras. Éste es el motivo por el cual Abraham Abinu se apresuró e interrumpió el estudio de sus alumnos, para consagrar el Nombre Divino en el mundo. Él sabía que el hecho de interrumpir el estudio de Torá es expiable en este mundo, pero el Jilul HaShem sólo se expía con la muerte, por lo que es mucho más grave. Al salir a la guerra para honrar a D’s, Él le dijo: tal como tú has salido a la guerra matando a Mis enemigos (pues si Su Nombre era profanado, aquellos hombre odiarían a D’s) Yo salvaré a tus hijos de sus enemigos en el futuro!. Ésta fue la promesa de D’s a Abraham, por la cual salvaría a sus descendientes de los egipcios a la medianoche.

En relación a lo anteriormente expuesto, también lo podemos observar cuando los pastores de Abraham y los de Lot se pelearon, ya que estos

últimos permitían a su ganado pastar en campos ajenos, mientras que los de Abraham no lo aceptaban (Bereshit Rabá 41, 5). Dijo Abraham a Lot (13, 8) “que no haya pelea entre nosotros, ni entre mis pastores y los tuyos, pues después de todo somos hermanos”. Y los Sabios explicaron (Bereshit Rabá 41, 6): que sus rostros se asemejaban, y quien veía los rebaños de Lot pastando en campos ajenos podría decir que era Abraham quien permitía a sus animales comer en pastizales que no le pertenecían, generándose de ésta forma un Jilul HaShem. Por ello es que de inmediato se separó de Lot.

Cuál fue la prueba?

Según lo anteriormente expuesto es que puede comprenderse el comienzo de la Perashá, donde se describe la primer prueba que afrontó Abraham, al decirle D’s (12, 1): “Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre”, y en relación a ello Rashí comenta que “por tu bien y tu beneficio”. No resulta claro comprender qué fue lo que Rashí quiso agregar. Además, Abraham ya se había anulado por completo ante la Voluntad de D’s, al decirle (18, 27) “yo soy polvo y cenizas”. Siendo así, cómo podemos suponer que para Abraham resultare difícil cumplir la orden de D’s, y por lo tanto podríamos cuestionar dónde se encuentra la prueba y el desafío?.

Ocurre que si bien Abraham acató la orden de D’s en todo momento y lugar, cual sirviente que oye a su amo, de cualquier manera ésta orden, para él también fue una prueba. Porqué?. Porque Abraham tenía gran temor en causar el Jilul HaShem, dado que la gente podría haber afirmado que el hecho de partir, no podría ser bueno y beneficioso para él. No obstante, D’s le dijo que no debía temer, y al salir Abraham de su tierra y su patria, cumpliendo la orden Divina, superó la prueba. Es por ello que Rashí explica que fue para el bien y el beneficio de Abraham, indicando que era el principal desafío de Abraham, pues tenía que cumplir, para que el Honor del Eterno, no resultare profanado.

El consuelo de Moshé

También Moshé Rabenu cuando oró por el pueblo de Israel, tras el pecado del becerro de oro, recordó este mérito, diciendo (Shemot 32, 12-13) “por qué habrán de decir los egipcios ‘con maldad los liberó, para matarlos en los montes, y destruirlos de la faz de la tierra’. Recuerda a Abraham, a Itzjak y a Israel, Tus siervos, a quienes juraste por Tu Nombre, y les dijiste ‘multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo’”.

Así dijo Moshé al Eterno: recuerda los actos de los patriarcas, quienes se preocuparon siempre que Tu Nombre no fuera profanado; si Tú destruyes a Israel, Tu Nombre se profanará ante las demás naciones. Al mencionar este mérito, de inmediato fue dicho: “y se arrepintió D’s del mal que dijo que haría a Su pueblo”.

SOBRE LA PERASHÁ

El cuidado del Shabat entre los patriarcas

Abraham Abinu, según se relata en la Guemará (Iomá 28b), cumplió con toda la Torá aún antes de que fuera entregada, incluso con las leyes de Erubé Tabshilín. El autor del libro Parashat Derajim pregunta si los Abot dejaron de ser considerados como Bené Nóaj (hijos de Nóaj, no-judíos), o si siempre fueron considerados como judíos en cualquier aspecto.

En relación a ello, los Ajaronim comentan cómo es que los Abot (Patriarcas) cumplieron Shabat antes de la entrega de la Torá. Si eran considerados como judíos, estaban obligados a cuidarlo; pero si eran como Bené Nóaj, tenían prohibido hacerlo, pues afirma la Guemará (Sanhedrín 58b) que un no-judío que cuida el Shabat tiene pena de muerte.

Los Ajaronim ofrecen varias respuestas a éste cuestionamiento:

El Panim Iafot escribe que antes de la entrega de la Torá los Abot cumplían todo Shabat de noche a noche, concluyéndolo la noche del sábado. De esta forma se liberaban de cualquier dificultad: si eran considerados como judíos, cumplieron el Shabat como corresponde; si eran Bené Nóaj, que para ellos la noche va detrás del día (pues sobre su prohibición está dicho “día y noche no reposarán”), y al hacer trabajos a la salida del Shabat (es decir, la noche que viene luego del día) profanaban el Shabat de ellos, por lo que no podían ser considerados como los Ben Nóaj que cuidan el Shabat.

En el libro Binián Tzión, se responde que el descanso que se prohibió a los Bené Nóaj en Shabat, se refiere a un descanso de tareas duras y cansadoras, y no a las 39 labores prohibidas en Shabat. Según lo anteriormente expresado, podemos decir que los Abot se abstuvieron de realizar dichas labores, pero llevaron grandes cargas en sus casas (es decir, una tarea cansadora no incluida en las 39 labores). Siendo así, si fueran considerados como judíos – cumplieron el Shabat; y si fueran considerados como Bené Nóaj lo habrían profanado.

Otra respuesta es mencionada en el libro Minjat Jinuj, según las palabras del Rambam en Hiljot Melajim, quien dice que los Shiurim (medidas según las cuales se delimitan las prohibiciones de la Torá) no fueron dados a los Bené Nóaj, quienes son culpables aún sin alcanzar dichas medidas. De este modo, se puede decir que los Abot transgredían sólo medio Shiur de una labor que es violada únicamente con Shiur completo. Entonces, si eran considerados Bené Nóaj, no cumplieron el Shabat, pues realizaron medio Shiur, que para ellos es suficiente para que se considere transgresión. Pero si fueran considerados como judíos, no transgredieron el Shabat en absoluto – de acuerdo a la opinión que sostiene que en Shabat no se pasa por ninguna prohibición realizando menos del Shiur indicado. E incluso para quienes opinan que en Shabat, menos del Shiur también está prohibido por la Torá, en este caso, realizando la prohibición para cumplir una Mitzvá, no se considera prohibido por menos

del Shiur estipulado. Pues la lógica es que el motivo por el cual se prohíbe incluso medio Shiur es que éste puede unirse a otro, completándose así un Shiur completo. Pero en éste caso por seguro que no harían más, pues el motivo por el cual lo hacían era únicamente para poder cumplir con la Mitzvá.

Tzitzit, como cargar

El libro Jéshek Shelomó escribe que los Abot vestían el Tzitzit, y salían con ellos a la vía pública. Entonces, si fueran considerados judíos, estando obligados a llevar Tzitzit en sus prendas, estos no se considerarían como una carga, pues al hallarse para el cumplimiento de la Mitzvá son como parte de la ropa misma. No obstante, si fueran como Bené Nóaj, quienes están exceptuados de dicho precepto, el llevar Tzitzit se consideraría como cargar en la vía pública, y al llevarlos allí profanarían el Shabat, obviándose de ésta forma la prohibición del Ben Nóaj de cumplir Shabat.

Otra respuesta es traída en el libro Pardes Yosef, según la Guemará (Shabat 75b), que quien lleva a la vía pública maderas de Asherá (una idolatría), y lo mismo se aplica a todo lo se prohíba usar, no transgrede prohibición alguna, pues dichos elementos son despreciables y se los puede desechar. De acuerdo a ello, puede decirse que los Abot llevaron al exterior en Shabat elementos de uso prohibido. de esta manera, si se los consideraba como judíos, no profanaban el Shabat; pero si fueran considerados como Bené Nóaj, dichos elementos para ellos no estaban prohibidos, por lo que el llevarlos a la vía pública sí se consideraría profanación de Shabat.

Cuidaron el Shabat como corresponde

Una interesante idea es mencionada en el libro Bet HaOtzar (1, 14). Allí se explica que al Ben Nóaj que cuida Shabat es condenado a muerte, y lo es porque al recibir sobre sí cuidar el Shabat, su cuidado debe serlo como el de un judío, por lo que de igual forma sería condenado por su profanación. En especial siendo que para él es más difícil cuidarlo, y no profanarlo ni siquiera accidentalmente, ya que de hacerlo también es pasible de muerte, dado que un Ben Nóaj es imputable tanto por una falta accidental como por una intencional.

Por ello se dijo que cualquier Ben Nóaj que cuida el Shabat es condenado a muerte, ya que de seguro no podrá cuidarse de no transgredirlo de alguna forma, y menos aún accidentalmente, por lo que se lo condena con la muerte.

Lo anteriormente explicado se aplica a un Ben Nóaj común que cuida el Shabat, pero los Abot que de seguro cuidaron el Shabat correctamente, tendrían permitido hacerlo.

Vete de tu tierra y de tu patria (12, 1)

Rabí Najum de Tchernovil se ocupó mucho en la Mitzvá de Pidión Shebuim (liberar a los cautivos). Recorría las puertas de los ricos recolectando dinero de Tzedaká, para entregarlo a los terratenientes o gobernantes, o a los mismos

secuestradores, para que liberaran a los judíos capturados.

En una ocasión llegó a Zhitomir, y los Goim (gentiles) de allí lo acusaron falsamente ante las autoridades, quienes lo encarcelaron. Allí lo visitó un Tzadik y lo consoló: Abraham Abinu era famoso por recibir huéspedes. Se esforzaba en hacerlos sentir cómodos, deseando siempre descubrir qué otra cosa podría hacer por ellos que no había hecho hasta entonces. D's le dijo "vete de tu tierra" – sal al camino y conviértete tú mismo en un viajero, y así sabrás exactamente qué es lo que necesitan...

Tú también, agregó el Tzadik, te dedicas a liberar a los cautivos, y del Cielo te dieron la oportunidad de sentir en carne propia lo que siente un Iehudí al ser encarcelado por los Goim, y cómo debe apresurarse en liberarlo.

Al oír estas palabras, Rabbí Nahum se consoló.

Y por ti viviré (12, 13)

Escribe Rabbí Daniel Palbani en su libro Peniné Daniel:

El Pasuk (Versículo) puede aludir a lo que los Sabios dijeron: "la muerte y la vida están en manos de la lengua". Pues la palabra Biglalej – por ti, suma numéricamente lo mismo que Pe – boca. Es decir, que gracias a la boca se puede obtener la vida, y así también dijo Abraham a Sará, que su vida dependía de sus palabras, "y vivire Biglalej – por ti".

Alzo mi mano a D's... que ni un hilo ni el cordón de un calzado tomaré de lo que sea tuyo, para que no digas "yo enriquecí a Abram" (14, 22-23)

Con respecto a éste pasaje el Midrash comenta: "de manos limpias" es Abraham, quien dijo al rey de Sedom "alzo mi mano a D's". No se entiende la relación entre "limpio de manos" con el texto; Por ello es que Abraham mismo explicó sus propias palabras, al decir que eran para que el rey de Sedom no pudiese afirmar "yo enriquecí a Abram".

En el libro Jemdat Shelomó se explica que Abraham alzó su mano hacia arriba y aseguró al rey de Sedom que no aceptaría nada de él, como está escrito "alzo mi mano a D's". Luego observó su mano y dijo (a la mano) "para que no digas 'yo enriquecí a Abram'". Es decir, que la mano no se enorgullezca diciendo: "mi valor y la fuerza de mi mano me ha valido esta fortuna", sino que todo proviene del Eterno. Esto es lo que dijo el Midrash, "limpio 'de manos' era Abraham", pues en verdad tenía sus manos limpias y nunca tomó del mundo nada para sí.

Y Sarai la esposa de Abram no le daba a él hijos (16, 1)

"A él" no le dió hijos -deduce Rabbí Iejiel Eijl de Melitz-, pero ella misma ya había tenido muchos. Cuándo?. Cuando acercó a las mujeres al camino de D's.

Ya dijeron los Sabios que: "quien enseña Torá al hijo de su compañero, es como si lo hubiera hecho nacer".

Y dijo Sarai a Abram: 'Jamasi' - está en ti (16, 5)

Según la explicación de Rashí que Jamasi viene de la palabra Jamás – robo, por lo que el Gaón Rabbí Elazar Menajem Man Shaj explicó, que igual al robo de dinero es la privación de un bien o favor.

Sará confiaba que la Tefilá de Abraham sería escuchada, pues "el Tzadik dice y D's cumple", por ello interpretó que su imposibilidad de tener hijos era culpa de él, quien no habría orado lo suficiente por ella.

Por ello "mi robo está en ti", es decir, que me has privado de un bien al no rezar, y quien priva a otro de un bien es como si le robara.

Y Abraham tenía 99 años al circuncidarse (17, 24)

Preguntaron los comentaristas por qué Abraham no cumplió la Mitzvá de Milá aún antes de que le fuera ordenada, tal como lo hizo con todas las demás Mitzvot.

Rabbí Itzjak Soloveichik de Brisk responde diciendo que esta Mitzvá es llamada "Berit (pacto) Milá". En todo pacto es necesario que existan las dos partes que lo celebran.

Por ello Abraham no cumplió la Mitzvá de Milá antes de que le fuera ordenada, dado que de otra forma no hubiere habido ningún pacto con D's. Esperó hasta que el Eterno le ordene hacerla, y entonces cumplió la Mitzvá, realizando un pacto entre él y D's.

DE NUESTROS SABIOS

La categoría del Tzadik en este mundo

"Y los esclavizarán y harán sufrir cuatrocientos años... y luego saldrán con grandes riquezas"

La Guemará (Berajot 9b) comenta: "habla por favor al pueblo, y pedirán los hombres a su prójimo, y las mujeres a sus compañeras, utensilios de plata y de oro" (Shemot 11, 2). Dijo D's a Moshé: por favor, ve y dile al pueblo, que por favor pidan a los egipcios utensilios de plata y oro; para que no diga aquel Tzadik (Abraham) que "los esclavizarán y harán sufrir" se cumplió, pero "y luego saldrán con grandes riquezas" no se cumplió.

Por qué motivo no se menciona a Abraham por su nombre, sino que es llamado "aquel Tzadik"?

Puede explicarse según la Tosefta en Eduiot (3, 4), explicada por el Rambam (Hakdamá a la Mishná), con estas palabras: "Se dividieron según la categoría de los Sabios mencionados, 318 en total, en tres grupos. Quien era de una categoría muy elevada, fue llamado por su nombre; como Hilel, Shamai, Shemaiá y Abtalión. Ello se debe a su grandeza y honor, tales que no era posible hallar apodo correcto para honrarlos como hubiere correspondido, de la misma forma en que no hay apodos para los profetas. Pero quienes estaban por debajo de esa categoría, fueron llamados Rabbán, como Rabbán Gamliel y Rabbán Iojanán Ben Zakai. Quienes estaban por debajo de la categoría de estos últimos, fueron llamados Rabbí, como Rabbí Meir y Rabbí Yehuda".

Vemos que cuanto más elevado era un hombre, más se le reducían sus apodos y títulos. Por ello D's llamó a Abraham "aquel Tzadik", sin mencionar su nombre, ya que su nivel era elevadísimo, tanto que ni siquiera con su nombre se lo podía llamar!

TUS OJOS VERAN TUS MAESTROS

Gaón Rabbí Eljanán Wáserman

El valor que los grandes Sabios le daban al aprovechamiento de cada instante para estudiar Torá, podemos constatarlo en un hecho increíble narrado por el Gaón Rabbí Yosef Shelomó Kaháneman, Rosh Yeshibat Ponevich, quien durante tres años estudió junto al Gaón Rabbí Eljanán Wáserman en el Kolel Kadashim, fundado por el Hafetz Haím en Radin.

En relación a dichos años, creía que podría rendir cuentas ante el Tribunal Celestial, afirmando no haber interrumpido ni siquiera un instante su estudio.

En aquella época, el estudio se realizaba casi hasta 18 horas al día. Un día Rabbí Eljanán recibió una carta informando que su esposa estaba enferma, y se le pedía que regresara a la casa de su suegro en Salant para asistirle.

Rabbí Eljanán consultó qué hacer al Hafetz Haím, si viajar a su casa o no. El Hafetz Haím le respondió: “acaso tú eres médico?”.

Rabbí Eljanán entendió que no era necesario que viajara, y se quedó en la Yeshibá a estudiar.

En otra ocasión, mientras estudiaban juntos, llegó un telegrama del correó para Rabbí Eljanán, anunciando el nacimiento de su hijo. Tras concluir su estudio, fue a consultarle al Hafetz Haím si viajar a su casa para celebrar la Milá de su hijo.

El Hafetz Haím respondió extrañado: “acaso tú sabes hacer una Milá?. De seguro designarán a un Mohel en tu lugar, y la Milá se hará aún en tu ausencia, por lo que no debes viajar interrumpiendo tu estudio”.

Efectivamente, Rabbí Eljanán no viajó a su casa, quedándose en Radin hasta antes de Pesaj, y sólo entonces regresó con su familia.

Gaón Rabbí Jaím Palachi

Mi corazón está preocupado

“En el testamento del Gaón Rabbí Jaím Palachi, Rabino de Izmir, escribe el Gaón Rabbí Jaím a sus hijos:

Pongo como testigos a los cielos y la tierra, que desde que tengo memoria, hasta mis veinte años de edad, estaba inmerso en el estudio día y noche sin interrumpir en absoluto, dado que no me ocupaba de ningún asunto mundano. Desde los veinte años hasta los cuarenta, en que se me presentaron obligaciones, me dediqué a asuntos mundanos siendo responsable y mediador en varios temas. Aún así, cuando no estaba ocupado, no me dedicaba a ninguna distracción o pasatiempo, sino que regresaba a mi estudio.

Desde los cuarenta años en adelante, ocupé el cargo de Daián y legislador, dedicándome a asuntos comunitarios hasta este día. Mi corazón está preocupado por no poder estudiar Torá como me gustaría. Me esforzaba en buscar tiempos entre cada ocupación, en los breves momentos libres, para dedicar mis ojos y mi corazón al estudio de la Torá. Aprendan de mí, y al llegarles ocupaciones múltiples de la comunidad y sus miembros, viéndose apremiados, busquen algún momento e instante en que estén libres, y no los desperdicien, y así su estudio dará frutos”.

Rabbí Jaím Palachi continúa sus palabras y asegura a quien oiga su consejo:

“Mientras anhelan estudiar Torá y no distraigan vuestros corazones en vano, y vuestra mente esté puesta en los tiempos libres para no desperdiciarlos, recibirán ayuda del Eterno para hallar los instantes para cualquier necesidad, pudiendo estudiar la Torá un poco y haciendo mucho”.

En verdad, tuvo el mérito Rabbí Jaím de que a pesar de sus muchas ocupaciones en los asuntos comunitarios, su Torá se fructificó. En sus cartas describe brevemente sus obligaciones: “pues años tras año aumentan mucho las responsabilidades comunitarias, pues no hay momento en que no se presenten litigantes o asuntos comunitarios de la ciudad misma o de los alrededores. No tengo tiempo de reposo para descansar de las obligaciones ni siquiera un día, ni tampoco en las noches, e incluso en Shabatot y Iamim Tobim”.

El fruto de la Torá es enorme

No obstante, con su amor a la Torá, logró Rabbí Jaím componer muchas obras que enriquecieron la biblioteca judía: comentarios sobre la mayor parte del Talmud, sobre Halajá y sobre Hagadá, sobre cuatro partes del Mishné Torá, sobre las cuatro partes del Shulján Aruj, cientos y miles de respuestas halájicas, libros sobre las Perashiot de la Torá y más de cien Derushim, sobre los 24 libros del Tanaj, un libro sobre leyes de Daianim y otro sobre Korbanot, sobre la legislación y sobre el Séfer HaJinuj, sobre la interrupción de la Semijá, sobre Pirké Abot, Hagadá de Péssaj, el Zóhar HaKadosh, Zóhar Jadash, etc.. Sus frutos se multiplicaron sin lugar a dudas!

Se publicaron setenta y dos (72) libros suyos, y otras cincuenta y cuatro (54) obras que estaban en manuscrito, se perdieron en el gran incendio que azotó a Izmir. Así se expresó en su libro Tzavaá MeJaím: “todas estas obras que redacté y que pienso redactar, con la ayuda de D’s, todo es con Su ayuda, de forma no natural, pues yo mismo me percaté que es algo increíble”.

Gaón Rabbí Aharón Kótler

Aprovechar las fuerzas para aprovechar el tiempo

Los allegados del Gaón Rabbí Aharón Kótler, Rosh Yeshibat Lakewood, no pueden olvidar cuánto le preocupaba desperdiciar un minuto sin Torá y sin apegarse a D’s.

Siempre sus ojos estaban metidos en el libro abierto ante él, y a todo lugar que iba llevaba consigo el libro Mishná Berurá. Aún cuando se ocupaba de un asunto de vida o muerte, y estaba en un momento de seria gravedad, aprovechaba también entonces cada fracción de minuto, como ser entre el timbre del teléfono y la conversación en sí, para estudiar Torá.

Era muy frecuente ver en la oficina del Bet HaMidrash HaGa-boá en Lakewood a Rabbí Aharón sentado, sosteniendo en una mano el teléfono, en medio de una conversación con un donante con respecto a la construcción del nuevo edificio de la Yeshibá, y con la otra mano sostenía una lapicera, con la que apuntaba en un cuaderno comentarios sobre la Torá; o tener en una mano un resumen bancario de las cuentas de la Yeshibá, y en la otra un libro para estudiar.

La inteligencia para poder manejar varios asuntos a la vez era parte de él mismo, al aprovechar cada fracción de sus fuerzas en el estudio de la Torá y en apegarse a D’s.